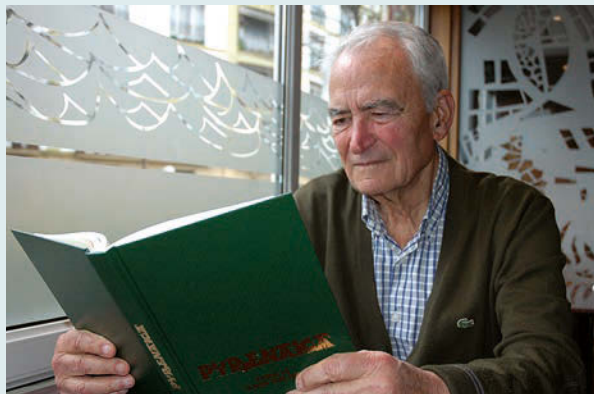


JOSETXO URÍA IRASTORZA

La Directora de Pyrenaica, Luisa, me encarga la labor de escribir un recuerdo a Josetxo Uría, después de su fallecimiento el pasado mes de setiembre. No me resulta nada fácil hacerlo después de la magnífica entrevista que se publicó en el nº 246 de Pyrenaica y que escribió Antxon Iturriza sobre la vida y milagros de Josetxo, con respecto a su labor como Di-



rector de Pyrenaica durante, se dice fácil, diecinueve años. Pero lo intentaré. ¿Y por qué se dirige a mí? Pues porque yo fui el sucesor de Josetxo en este trabajo de dirigir la revista de la EMF.

En el año 1959 entré a formar parte de la Federación Vasco-Navarra, casi, casi como el chico de los recados, siendo presidente Pedro Otegui Ecenarro. Y fue entonces cuando conocí a Josetxo. Esto no era nada fácil porque prácticamente solamente le veíamos el día de la Asamblea Regional. Como escribí en el editorial del nº 4 de 1972, nos llamaba la atención su figura tranquila, modesta, cuando nos leía las cuentas y las realizaciones de la revista, sin darle la menor importancia, como queriendo ocultar esa labor callada y dura de la dirección de la misma. Yo era prácticamente un crío, tenía dieciocho años, y él era un hombre hecho y derecho. Tengo que re-

conocer que, no sé por qué, se convirtió en mi ídolo. Tenía una virtud: hablaba a los jóvenes como si fuéramos mayores. Y aquello me encantaba. Por eso cuando, ya olvidados los diversos avatares que sufrió la federación en el año 1966, Paco Iriondo se hizo cargo de la misma en 1972 y me puso en bandeja el cargo que me gustaría tener, no lo dudé. Quiero ser director de Pyrenaica.

Más de una vez he contado los avatares que padecimos para poner la revista en marcha. Y Josetxo siempre estaba a disposición para echar una mano en cualquier actividad, tanto deportiva como cultural. Cuando se remodeló el refugio de San Adrián, con un contratista de Segura, el también estuvo allí, y en las reuniones previas puso su caserío de Segura a nuestra disposición, para reunirnos y discutir el proyecto. En lo cultural, lo mismo se prestaba para fundar una ikastola que para escribir un maravilloso libro sobre los manzanos del país y la sidra autóctona.

Este otoño nos dejó. Como bien dijo uno de sus hijos en su funeral: "Pasó por la vida haciendo el bien". Qué más se puede decir de él. Goian bego.

Casimiro Bengoetxea, exdirector de Pyrenaica

ALBERTO BESGA GALLEGO

Nacido en Bilbao el 26 de marzo de 1926 ha fallecido en junio a la edad de 90 años. Socorrista de la Cruz Roja, tomó parte en el primer ejercicio práctico de salvamento en montaña realizado en el Cerredo en junio de 1948. El mismo año en que lograra su primer centenario con el Bilbao Alpino Club. Dos años antes había escalado el Diente del Ahorcado, Urrestei-Dorrea y tras varios intentos el Pico del Fraile.

No podía faltar a la escalada en la Pedriza de Manzanares de abril de 1949, donde los escaladores madrileños encuentran decenas de vías. Acompañado de Calle y Cortezón, asciende el Espolón de Frailia ese mismo año. El 24 de marzo de 1950 es medalla de plata al montañismo y posteriormente también en 1960, siempre por su labor en la organización de los grupos de socorro de la región. Asciende el Naranjo de Bulnes, por la Directísima, el 11 de julio de 1955 y por la vía del Paso Horizontal años más tarde en 1970. En el cursillo de escalada de Donostia, en mayo de 1955, recibió el emblema de instructor de la Escuela Nacional de Alta



Montaña.

Fue fundador y secretario de su sección vasco navarra y director de la ENAM de Bizkaia, desde 1960 hasta 1963. Estuvo al frente del Grupo de Socorro en Montaña de la Federación Vasco Navarra desde sus inicios hasta 1970. Fue nombrado miembro de honor del Grupo de Alta Montaña Español (GAME) el 14 de marzo de 1969. En los Alpes fue miembro de la desgraciada ascensión al Mont Blanc y hace con sus compañeros la Aguja del Triolet el 15 de julio de 1953. Tres días después murieron sus amigos pero él se salva porque se había retirado previamente al refugio Vallot.

Llevaba Alberto Besga representaciones de ropa y material deportivo, teniendo como hobby el coleccionismo de soldaditos de plomo. Igualmente era un enamorado de emblemas, insignias, escudos, escarapelas, estandartes, distintivos y medallas. Goian bego.

Jesús de la Fuente e Iñaki García Uribe